

# DE CAMPESINOS A MICRO-EMPRESARIOS: TRANSFORMACIONES LABORALES Y CAMBIOS SOCIALES EN UNA COMUNIDAD CAMPESINA DEL PERÚ

Bruno Hervé<sup>1</sup>

## Introducción

El mundo rural latinoamericano ha cambiado mucho en las últimas décadas del siglo pasado (C. De Grammont y Martínez Valle, 2009: 9), cambios que no han generado un reforzamiento de las actividades agrícolas, sino que ocasionaron más bien una diversificación ocupacional en actividades del sector secundario y terciario (*Op. Cit.*, 2009: 9). La industria minera forma parte de los motores de la transformación del ámbito rural y campesino peruano desde varios años. Cuales sean las dinámicas locales o nacionales, si bien las transformaciones sociales, económicas, políticas o culturales son inexorables, el contexto minero las produce de manera exacerbada.

En el caso peruano “(...) la mayoría de operaciones mineras se encuentran en zonas donde la población local se dedica a labores agropecuarias de pequeña escala” G. Damonte (2012: 20). Es en general en zonas aisladas, difíciles de acceso, donde la altitud supera los 3000 M.S.N.M, donde se encuentran los yacimientos más importantes, y donde se implantan las grandes empresas mineras para el desarrollo de sus proyectos.

En este trabajo tocaremos el caso de la comunidad campesina de Fuerabamba, ubicada por encima de los 3500 M.S.N.M en la provincia de Cotabambas, región Apurímac, en el sur del Perú. Este se basa en varios trabajos de campo efectuados desde el año 2010 donde se hicieron observaciones participativas en la comunidad de Fuerabamba y entrevistas directivas y no directivas con los comuneros y con habitantes de pueblos vecinos. Se trata de un estudio empírico que adopta un punto de vista ultralocal, lo que permite, entre otros, observar la influencia de la globalización en escalas tan pequeñas como esta, la de una comunidad de menos de 500 familias campesinas.

Desde 2005, Fuerabamba convive con la empresa minera suiza Xstrata<sup>2</sup>. Fuerabamba beneficia de una posición de *victima*, siendo la comunidad más afectada

---

<sup>1</sup> École des Hautes Études en Sciences Sociales, França.

<sup>2</sup> Desde el primer semestre de 2013, Xstrata se llama Glencore-Xstrata debido a la fusión de los dos gigantes suizos de las materias primas (Glencore) y de la minería (Xstrata).

por el proyecto minero las Bambas ejecutado por la empresa Xstrata. Esta posición de comunidad más afectada implica por otro lado mayores beneficios que las demás comunidades más distantes del proyecto. Fuerabamba es por ahora la única comunidad que deberá ser reasentada por la empresa, para la explotación de una mina de cobre a cielo abierto. Esta posición dió lugar, durante los años de convivencia entre la empresa y la comunidad, a la oferta de puestos de trabajo poco o no calificados a los jefes de familia de Fuerabamba por una parte, y a compensaciones económicas por otra parte. Estos dos puntos serán el centro de interés del estudio como están también en el centro de la compleja relación entre Xstrata y Fuerabamba.

Queremos mostrar en este estudio etnográfico, las importantes transformaciones económicas y sociales que implicó la presencia minera en Fuerabamba, y cómo se transforman con el tiempo las actividades tradicionales hacia el trabajo asalariado, cambiando fuertemente las percepciones y los paradigmas locales. Como lo sugiere el título y según los discursos locales, de manera esquemática, los habitantes de Fuerabamba antes campesinos y ladrones de ganado ahora son microempresarios.

Qué transformaciones ha implicado esta nueva situación laboral debida a la presencia minera? Qué relaciones instaure el trabajo entre la empresa minera y la comunidad? Cómo analizar el trabajo en un contexto local recientemente impactado por la globalización? Cuáles son las funciones del trabajo para la empresa? Para la comunidad?

Trataremos responder a varios cuestionamientos siguiendo la estructura siguiente. En una primera parte, haremos un breve recorrido de la organización tradicional de Fuerabamba, de las actividades que se realizaban al nivel local hasta la llegada de Xstrata, que marcó un *año cero* en los discursos y percepciones locales. Luego describiremos las transformaciones laborales que generaron luego cambios económicos para las familias de Fuerabamba, que pasaron en algunos años de las actividades tradicionales de autosubsistencia a trabajos asalariados y gestión de microempresas familiares con la generalización de trabajos asalariados y con el dinero de las compensaciones. En la tercera parte tendremos una mirada analítica sobre el contexto de las transformaciones de Fuerabamba en su globalidad, interrogándonos sobre las implicancias del trabajo en las relaciones de poder y de vulnerabilidad entre la empresa y la población local, con una mirada más amplia entre lo global y el ámbito local.

## 1) Breve Etnografía de una comunidad campesina

### 1.1 Fuerabamba antes de la llegada de Xstrata

Fuerabamba parece pensarse ahora a través de la presencia de Xstrata, a tal punto que la llegada de la empresa marca claramente un *antes* y un *después*. *Antes*, se habla de la pobreza de la comunidad, del poco rendimiento de la pequeña agricultura familiar, de la violencia familiar y del robo de ganado. En Fuerabamba las familias vivían principalmente de la agricultura y la ganadería para su consumo propio, hasta hace algunos años. Antes, se cultivaba principalmente la papa y algunos otros tubérculos andinos; las razones climáticas y la altura no permiten el desarrollo de otros cultivos, ni de extensiones agrícolas muy importantes. Además, la mano de obra disponible en la comunidad no permitía desarrollar más la actividad agrícola a pesar de las más de 4700 hectareas de territorio.

Anteriormente, antes de los años 2000, era el robo de ganado la actividad que estructuraba la vida de la comunidad. El funcionamiento social de la comunidad previo a la llegada de Xstrata nos dá un punto de comparación tradicional interesante para hacer un paralelo con la situación posterior a la llegada de la empresa. No se trata de comparar dos sistemas laborales sino dos modos de vida muy distintos, donde las actividades (tradicional/moderna, trueque/mercado monetario, autosubsistencia/dependencia económica) son difícilmente comparables si no se toman en cuenta los diferentes paradigmas. Como le evocan Bourdieu y Sayad (1964: 78), el trabajo agrícola no se puede transformar en dinero. No hay una equivalencia entre el tiempo trabajado y el dinero que esto merece. El modo de vida campesino implica un trabajo constante, dirigido por las estaciones, las etapas de la producción y no por horarios de trabajo.

Según comentarios de los habitantes de los pueblos cercanos a Fuerabamba, era una comunidad violenta y pobre, un “bastión de violencia” habitado por gente sucia donde prácticamente toda la comunidad se dedicaba al robo de animales. Se dice que *todos* participaban al abigeato, los hombres salían en grupo, armados y a veces por varios días, a robar las vacas, los caballos o las ovejas en comunidades aledañas. El alcoholismo y el suicidio por envenenamiento, aunque también ocurría en otras comunidades, aumentaba la imagen salvaje e incivilizada de la comunidad y de las pocas familias que la habitaban.

En la comunidad, las mujeres cuidaban a los hombres, vigilando la llegada de la policía o de los jueces a tal punto que cuando estos personajes foráneos llegaban a la comunidad, todos los hombres ya se habían escapado. Se dice comúnmente que *todos* los habitantes eran abigeos porque voluntariamente o no, directamente o no, todos estaban implicados en esa actividad, como las mujeres que si bien no participaban al robo en sí, permanecían en la comunidad para ocuparse del hogar, para cocinar, pero sobre todo para la gestión logística de cada robo.

El abigeato era la actividad socio económica que estructuraba la vida de las pocas decenas de familias de la comunidad, principalmente ganaderas, pero no realmente agricultoras. A pesar de la *extrema pobreza* en la que vivían, los robos no se caracterizaban por la urgencia económica, pero por un sistema de venganza, donde se perjudicaban no solo al dueño del ganado, pero a toda su familia (Valderrama y Escalante 1992: 11).

En los años 80', todos los hombres de la comunidad tenían orden de captura. Esto da una indicación bastante precisa de la importancia del abigeato y de la implicación de los Fuerabambinos en ella. Luego, por la incursión del ejército para campañas de desarmamento en la zona para combatir y erradicar a los grupos armados de Sendero Luminoso, los asaltantes también fueron despojados de sus armas. El abigeato habría disminuido fuertemente luego de la intervención del ejército, y prácticamente desaparecido con el comienzo del proyecto minero Las Bambas que marcó el inicio de un cambio radical de actividades.

Por esta razón, muchos atribuyen la *civilización* de las familias Fuerabambinas a la empresa. Este hecho es sumamente interesante ya que es un símbolo de la llegada de la imagen de la *modernidad civilizadora* en lugares aislados percibidos localmente como *fuera de toda civilización* y de toda ciudadanía.

Al margen del abigeato, algunas personas se dedicaban al peonaje, vendían su mano de obra para actividades agrícolas en Fuerabamba o en otras comunidades. Alrededor de los años 80, también, algunos trabajaban como mano de obra no calificada para la empresa minera Minero Perú que efectuaba durante algunos años estudios de exploración.

De manera global, los habitantes de Fuerabamba se dedicaban a la multiocupación en la relación triangular de la agricultura, la actividad ganadera, y el abigeato principalmente. Estas actividades se sumaban para algunas familias a pequeños trabajos como el que acabamos de mencionar, y que les brindaba un salario y un ingreso

monetario, contrariamente a los intercambios por trueque que eran más comunes hasta poco antes de los años 2000 para la mayoría de familias.

La pobreza relativa se sumaba a la situación de esta comunidad muy particular, cuyos habitantes eran conocidos en quechua como *los mugrosos*. Y bien que la noción de pobreza sea muy subjetiva, unos indicadores oficiales nos dan una aproximación de la situación de la provincia donde se encuentra Fuerabamba.

Según un estudio del PNUD, (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), sobre el desarrollo, la provincia de Cotabambas tenía un IDH (índice de desarrollo humano) de 0.4000 en el año 2000. Se encontraba en el puesto 193 sobre las 194 provincias del Perú (PNUD, 2002). Para este mismo año, el IDH de Apurímac (0.457) mostraba que esta región era la más pobre del Perú. En este contexto, al medio de esta pobreza *oficial*, los habitantes de Fuerabamba eran considerados como los pobres de entre los pobres.

## 1.2 La Comunidad campesina

De manera muy esquemática y acertada, V. Robin Azevedo define la comunidad como « una persona jurídica con vocación agropastoral, fundada en la propiedad colectiva de tierras » (Robin Azevedo, 2008: 34). Según la constitución política del Perú de 1993, art 89, la comunidad decide de la administración de sus tierras, la gestión de las obras comunales y de la organización interna, de la administración y la economía (Burneo de la Rocha, 2007: 2).

La comunidad tiene un título de propiedad único y las propiedades familiares internas son regidas por grados de apropiación del territorio (Diez Hurtado, 2003: 74) y se caracteriza también por tener una relativa autonomía de gestión de su territorio y de su población frente al Estado y sus representantes.

La institución comunal no tiene que verse como un pueblo aislado geográfica y temporalmente, dirigido únicamente por reglas colectivas. Tiene que verse, más bien como una entidad social con constantes tensiones entre lo colectivo y lo individual. (Burneo, Chaparro, 2009: 12), Bey (1992: 329).

Es la Asamblea General la instancia de toma de decisiones para la comunidad, donde se reúnen todos los comuneros empadronados (o comuneros calificados) que son los miembros oficialmente reconocidos por la Asamblea General. El comunero calificado tiene derechos (disponer de los recursos de la comunidad, disponer de un

terreno para el usufructo de él y su familia, etc.) y deberes como el de asistir a las Asambleas o participar a las *faenas* si no quiere ser sancionado por una multa.

La Asamblea General toma las decisiones internas para el buen funcionamiento de la comunidad y es la directiva comunal - compuesta por el presidente y su junta directiva que se elige cada 2 años – quien representa a la comunidad frente a los representantes políticos, institucionales o civiles fuera de la comunidad.

Las *faenas* representan para la comunidad una importante institución social que marca la pertenencia al grupo. Se trata de trabajos de interés general organizados durante las Asambleas y realizados a lo largo del año, según las necesidades de la comunidad. Estos pueden consistir en la construcción de pequeños puentes de piedra con madera, muros de contención, arreglo de pistas de acceso, construcción de la escuela comunal, etc.

La organización política y social de la comunidad también se transformaron por el peso de la influencia minera, veámos las primeras transformaciones importantes en el nivel local.

### **1.3 La llegada de Xstrata y las primeras transformaciones**

Xstrata llegó a Fuerabamba en 2005, después de haber firmado el contrato de exploración en octubre 2004 con la presencia del entonces presidente del Perú – Alejandro Toledo -, y con las autoridades regionales y locales. La empresa empezó a ofrecer puestos de trabajo cuando ya estaba completamente establecida en la comunidad, alrededor de 2006. Hasta entonces las actividades tradicionales seguían siendo el sustento principal de las familias de Fuerabamba, aunque algunos ya tenían un trabajo poco calificado pero remunerado, en pequeñas obras gracias a Xstrata. El trabajo asalariado se fué generalizando poco a poco durante esos años como política social de la empresa.

En 2007, el trabajo asalariado todavía era un complemento para la economía familiar.

La ganadería también se practicaba en Fuerabamba. Traía menos ingresos a los hogares que la agricultura, pero sin embargo proporcionaba una contribución más importante para la seguridad alimentaria de los hogares (Golder Associates, 2010: 4-33). El cambio de actividad principal (de la actividad tradicional a la actividad asalariada) para la mayoría de la comunidad se habría producido poco antes del 2010.

Mientras se generalizaban los trabajos asalariados, disminuía la importancia de las actividades tradicionales y el tiempo que se les otorgaba. Así es como el trabajo asalariado se volvió un “principio organizador” (Stroobants 2010: 6 ) de la comunidad, removiendo las percepciones locales acerca de las actividades tradicionales.

Durante la convivencia se crearon puestos de trabajo para emplear a la población local. En 2008, los funcionarios de la empresa anunciaron oficialmente la necesidad de reasentar a la comunidad para la explotación de un importante yacimiento de cobre y de oro a cielo abierto. Desde el 2009 se anuncia el *próximo* reasentamiento de Fuerabamba varias veces por año. Actualmente se prevee reasentar definitivamente a la comunidad a finales de 2013. Durante este tiempo, se organiza la comunidad alrededor del trabajo, como una suerte de ocupación en una situación de espera.

El trabajo, y las compensaciones económicas esperadas por esta situación de ocupación territorial y futuro reasentamiento, han atraído masivamente a los que habían dejado la comunidad hace 5, 10 o hasta hace más de 20 años.

La llegada de Xstrata a Fuerabamba fué clave para los retornos masivos. Estas personas habían salido a buscar un futuro mejor, una mejor educación, o mejores oportunidades laborales, además de alejarse de un ambiente que muchos mencionan, de violencia; violencia familiar, o por la proximidad de grupos terroristas en los años 80. Una señora que tiene actualmente más de 50 años empezó a trabajar como ambulante, vendiendo pequeñas preparaciones de comida en un barrio popular de Lima. Luego trabajó como empleada doméstica ocupandose del niño de una familia de clase alta en Lima. Otra persona tenía su negocio de textil en el más grande mercado de textiles de Lima (Gamarra). Un señor trabajó en una industria de jabones en la ciudad de Arequipa después de haber dejado Fuerabamba para irse al cuartel. Diversas fueron las suertes de los emigrantes que para la mayoría, no conocieron ningún verdadero éxito en la ciudad. Las mejores oportunidades laborales se presentaron esta vez en la comunidad, trayendolos a todos de vuelta. El trabajo pero también los bienes (terrenos y casas familiares) y un sentimiento de pertenencia y de identidad comunal atrajeron a los llamados retornanes, que a pesar de ser de Fuerabamba, si estadia en la ciudad parece haber diluído su pertenencia y su identidad local para los que supuestamente siempre se quedaron, los comuneros calificados.

La historia de Fuerabamba desde fines de los años 80 parece haber sido dibujada por migraciones y retornos masivos. Según el INEI<sup>3</sup>, en 1993, Fuerabamba contaba con 101 habitantes distribuidos en 22 hogares. Según el número de hogares deducimos el número de lo que se considera como familia; son entonces 22 familias. Esta época de inicio de los años 90' habría sido la época más vacía para Fuerabamba; más o menos cuando ya se había *vaciado* y a algunos años de repoblarse con los primeros rumores del futuro inicio del proyecto minero.

Según Social Capital Group, que realizó un estudio de base de Fuerabamba en 2004, la comunidad contaba esta vez con 140 familias; es decir 621 habitantes (Social Capital Group, 2004: 64). Varias familias retornaron efectivamente incluso antes de la firma del contrato de exploración, apostando por el éxito del proyecto minero.

En 2006, el Grupo de Analisis para el Desarrollo (GRADE) contó 169 familias y 833 habitantes según el Estudio de Impacto Ambiental realizado por Golder Associates para Xstrata (Golder Associates, 2010: 109). En junio de 2007 se contaban ya 925 personas, según un documento inicial de MK consulting group<sup>4</sup>. En otro censo realizado en 2009, la población aumentó a 1197 y el número de familias a 290 (Golder Associates, 2010: 209). En 2010 el padrón oficial de la comunidad se cerró, congelando el número de comuneros calificados y retornantes. Desde entonces, se cuentan 331 familias cuyo jefe de familia es comunero calificado, y 88 familias cuyo jefe de familia es retornante, es decir, 419 familias reconocidas por la asamblea general en la comunidad, que tendrán, según su condición, más o menos derechos y compensaciones.

Los retornos o el poblamiento de zonas mineras son una característica conocida. Los proyectos mineros atraen a la población en busca de oportunidades laborales, y en este caso se suma a esta razón el interés por las diversas compensaciones.

## **2) Transformaciones laborales, compensaciones y sus implicancias sociales y económicas en Fuerabamba**

### **2.1 El descubrimiento del trabajo**

---

<sup>3</sup>Instituto de Estadística e Informática del Perú  
(<http://www1.inei.gob.pe/BancoCuadros/Cuadros/Banco14/030000%5C030500%5C030501%5C00011733.htm>)

<sup>4</sup><http://mosoqkallari.blogspot.fr/2012/11/servicios-de-consultoria-en-ingenieria.html>

Desde el año 2006, Xstrata empezó a ofrecer puestos de trabajo a los jefes de familia como parte de sus numerosos proyectos de inversión social. Estos trabajos buscan integrar a la población local al proyecto, responsabilizar e involucrar a las familias, al mismo tiempo que trabaja su imagen frente a la población local de quien depende en parte el buen desarrollo del proyecto.

La atribución de trabajos a los miembros de la comunidad hace parte de un contrato firmado entre la empresa y la comunidad en el año 2009 donde también se hicieron acuerdos con respecto a la educación de los niños, la salud, las actividades agrícolas de la comunidad, los preservación de recursos naturales, el fortalecimiento de la organización comunal, etc. Xstrata dirige el proyecto, pero es la empresa subcontratada Manpower que gestiona la mano de obra local. Esta subcontratación corresponde al área de servicios a empresas de Manpower, como lo menciona dicha empresa en su página web<sup>5</sup>, y a su servicio de Staffing-intermediación laboral. La terciarización de una parte del mercado laboral local permite diluir la responsabilidad de la empresa principal como también, de manera general, limitar los salarios. Si bien Manpower se ocupa de la contratación de personal en general para el proyecto Las Bambas, para los habitantes de Fuerabamba gestiona particularmente lo que llama en su página web, actividad complementaria. Esto es “una actividad no vinculada a la principal, su ausencia no interrumpe operaciones del negocio”. En otras palabras, estos trabajos destinados a los fuerabambinos no influyen mucho en el avance del proyecto, veremos sin embargo en la próxima parte cual es su verdadera utilidad.

A través de Manpower y otras empresas contratadas por Xstrata, los trabajos se ofrecieron a los jefes de familia de Fuerabamba como mano de obra no calificada. Estos trabajos consisten, entre otros, en el mantenimiento de caminos, construcción de muros de piedra, y otras pequeñas estructuras consideradas útiles para la comunidad, y no particularmente útiles para el proyecto minero en sí. Por otra parte, algunos trabajaron como asistentes de geólogos contratados para el proyecto, o también para los trabajos de excavación arqueológica necesarios para establecer la presencia eventual de restos en la zona de futura mina. Las obras mayoritarias hasta el año 2013 fueron sin embargo las que evocamos primero.

Al inicio, siguiendo las reglas puestas por la asamblea general, se ofrecía trabajo únicamente a los comuneros calificados, y no a los retornantes.

---

<sup>5</sup> <http://www.manpower.com.pe/webmp/staffing.html>

Posteriormente, los retornantes también pudieron trabajar, pero solo unos meses por año, y de forma rotativa, cuando los comuneros calificados podían hacerlo todo el año. Durante los primeros años de convivencia y de asalariado para ciertos miembros de la comunidad, las personas más vulnerables de la comunidad vendieron su fuerza de trabajo como jornaleros a los más pudientes de la comunidad. Esta práctica no era muy común, pero ya marcaba una diferenciación entre los comuneros que podían emplear jornaleros y los que no; los que empezaron a ser empleados por Xstrata, y los que no.

La oferta de puestos de trabajo por parte de la empresa respondió a algunas protestas sociales locales ofreciendo trabajo y desarrollando obras pequeñas donde estas personas iban a trabajar. En un documento comunal de 2006, se indica que la empresa ofrece “30 trabajos estables solo en Fuerabamba (...)”. En el documento de 2009 donde la empresa y la comunidad firman 13 acuerdos, se indica que entre 2010 y 2013 la empresa ofrecerá empleo continuo y rotativo y habrá una oficina de proveedores locales.

Las actividades tradicionales fueron paulatinamente reemplazadas por trabajos remunerados ligados al proyecto minero. La situación de Fuerabamba muestra analogías interesantes con el artículo de Adrian De Wind (1985)<sup>6</sup>. El autor visita el pasado minero del Perú y explica como las localidades campesinas que estudió se transformaron en *exportadoras de mineros*. Como, la dependencia de la agricultura termina, con el trabajo minero de por medio, por un abandono de la agricultura (De Wind, 1985: 252). El autor explica cómo el modelo monetario minero se impone poco a poco en el modo de vida campesino. La actividad minera se presenta inicialmente como un complemento monetario para compensar lo que no se podía producir en el campo. Involucrándose un poco más, atraídos por las ganancias, luego los campesinos se volvieron mineros permanentes dependientes del salario de esta nueva actividad (De Wind 1985: 264).

Este *descubrimiento* del trabajo asalariado – retomando la expresión de Bourdieu y Sayad (1964) - en la comunidad ha transformado radicalmente las actividades laborales, redefiniendo las economías familiares, las percepciones con respecto al dinero, como también las maneras de consumo. La llegada de la industria minera rompió los esquemas rurales imponiendo un modelo de desarrollo propio, característico de la minería.

---

<sup>6</sup> DE WIND, Adrián, 1985, *De campesinos a mineros: El transcurso de las huelgas en las minas del Perú*, in Allpanchis, n°26, año XV, vol.XXII, 1985, Cusco : 247-271. Extraído de “From peasants to Miners en Peasants and Proletarians. Edited by Robin Cohen, Peter c. x. Gutking and Phyllis Brarier, Monthly Review Press, New York and London, 1979. Traducción de Beatriz Manrique y Denis Sulmont.

En estos trabajos locales, la gente de Fuerabamba es, hasta ahora, relativamente bien pagada para la calificación que tiene. Muchos adultos que no tienen ningún diploma trabajan con Manpower. Los jóvenes benefician de formaciones, capacitaciones intensivas para aspirar a puestos de técnico esperando ser contratados directamente por Xstrata a mediano plazo.

Los trabajos propuestos por Xstrata a través de Manpower que no requieren de ninguna calificación específica son remunerados a más de 360 dólares mensuales, siendo el sueldo mínimo vital en el Perú de 270 dólares mensuales desde el 2012. A modo de comparación, según el INEI (Instituto Nacional de Estadísticas e Informática), sólo el 58,3% de trabajadores de la capital peruana gana más de 300 dólares al mes (Prado García, Gestión: 2013).

Esto muestra que los sueldos de los habitantes de Fuerabamba trabajando a través de Manpower (más de 360 dólares) están fuera de categoría; siguen las políticas salariales empresariales, siempre más elevadas que el mercado laboral nacional.

Algunas personas de Fuerabamba que no trabajan para Manpower comentan que los trabajadores son pagados para no hacer nada. Se vé efectivamente con frecuencia a los trabajadores descansando, o conversando a un lado de la obra, y muchos trabajadores saben que su ritmo de trabajo es muy pausado. Las obras no parecen tener fecha de entrega tanta es la lentitud en que se trabaja. Sin embargo, esto tiene que ser visto ante todo como una forma de resistencia cotidiana ya que la gente considera que la empresa tiene una deuda hacia ellos y que los va a emplear y pagar cual sea su ritmo de trabajo.

Los habitantes de Fuerabamba han descubierto (Bourdieu y Sayad, 1964) el trabajo asalariado en el ámbito local, a través de la presencia minera, pasando de actividades tradicionales no remuneradas a trabajos remunerados. Como en el caso argelino descrito por los dos autores, los trabajos no agrícolas remunerados constituyen una atracción que transforma la “actitud económica” de la población rural, cambiando las antiguas actividades principales (agricultura, ganadería y abigeato) en simples ocupaciones. La nueva configuración económica aceleró la transición de las actividades tradicionales hacia trabajos asalariados, muy valorados (Bourdieu y Sayad, 1964: 72), cambiando las percepciones acerca del ser campesino o del “espíritu campesino” como en el caso descrito por Bourdieu y Sayad (1964: 66).

Los grandes cambios empezaron paulatinamente con el trabajo asalariado y se exacerbaron exponencialmente con las compensaciones.

Sin caer en la idealización de la institución comunal (como una entidad centrada en la comunalidad de su organización), y retomando de cierta manera la fórmula de Stroobants (2010), podemos decir que apareció en la comunidad el trabajo como “principio organizador”, como “valor central” (Stroobants, 2010: 6) entre las familias de la comunidad.

## 2.2 Compensaciones

De manera esquemática y para darse cuenta concretamente de las transformaciones, es interesante dar una mirada a las sumas de dinero que están en juego en el caso estudiado. A fines de 2011 e inicios de 2012 cayeron las primeras compensaciones generales. Cada jefe de familia recibió una suma de dinero como compensación individual de un terreno comunal que la empresa no pudo reponer a la comunidad.

Los comuneros reconocidos por la comunidad (comuneros calificados) recibieron 63 mil dólares, y luego del reasentamiento tendrían que recibir otros 27 mil para completar los 90 mil dólares prometidos por la empresa. Los comuneros llamados retornantes, con derechos diluidos debido a su ausencia de la comunidad por varios años, recibieron 13 mil dólares, y luego tendrán los 5 mil restantes para un total de 18 mil dólares.

Recientemente, a principios de 2013, se presentó otra compensación debido a las *molestias tempranas*. Las obras de construcción del nuevo pueblo de Fuerabamba llamado *Nueva Fuerabamba*, han tomado un retraso de más de un año, probablemente dos. Las obras de construcción de la mina ya empezaron en Fuerabamba, y las familias conviven literalmente con las máquinas pesadas, quejándose del ruido, el polvo, del tránsito permanente, y de problemas de invasión de tierras por parte de las máquinas, entre otros. La empresa tuvo entonces que negociar nuevos montos de compensación para que el proyecto no sea frenado y que las quejas no se transformen en protestas más radicales. Los acuerdos llegaron entonces a una nueva compensación esta vez de 72 mil dólares para cada familia sin distinción (comuneros calificados y retornantes).

Como vemos, las diferencias de los montos de compensaciones entre comuneros calificados y retornantes son sintomáticas de una diferenciación previa, al nivel de los derechos entre ambas partes. Las compensaciones traducen los derechos que los retornantes han perdido por su partida y su más o menos larga estadía en la ciudad.

Argumentando que habiendo vivido en la ciudad, los retornantes tienen condiciones económicas mejores que los que se quedaron, los comuneros calificados decidieron mediante el reglamento de la comunidad que los retornantes iban a tener menos beneficios (en cuanto a los montos, pero también al tamaño de las futuras casas, del trabajo, etc.).

Es bastante evocador observar que en más o menos un año, muchas familias (a través del jefe de familia) recibieron 135 mil dólares. Esta cifra se opone a los 3 soles diarios (menos de 1 dólar) que podían ganar, no en dinero pero en productos, los adultos que trabajaban como peones en las chacras de las familias más pudientes de la comunidad o en otras comunidades. En el mejor de los casos, considerando de manera virtual que una persona trabajó todos los días del año, bajo la condición de peón se podía ganar antes de la implantación minera y del inicio del proyecto, 390 dólares por año.

### 2.3 De los talleres a las microempresas

El origen de esta transformación de actividades en el ámbito rural fueron los talleres de capacitación ofrecidos por Xstrata a los habitantes de Fuerabamba, según el informe de la empresa<sup>7</sup>, de agosto 2009 a diciembre 2011. Estos talleres marcaron de cierta manera el inicio de una orientación hacia nuevas actividades rurales: actividades urbanas desarrolladas en un enclave rural de urbanidad. Como una alternativa económica propuesta por la empresa a la comunidad y aceptada por esta. Según un informe de la empresa Xstrata, el objetivo de estas capacitaciones fué:

impulsar el desarrollo sostenible de la comunidad, a partir del fortalecimiento de las capacidades técnicas y personales de sus pobladores, de manera que se generen nuevas alternativas de ingresos para las familias fuerabambinas ( Xstrata Copper, 2010: 25)

Representantes de la conocida empresa Sodexo realizaron capacitaciones en hotelería, restauración y lavandería para un grupo de habitantes. Se enseñaba a los participantes a recibir a los futuros clientes y atenderlos de manera adecuada. En cocina se trataba de adaptar la comida ofrecida a los gustos urbanos. Xstrata también organizó talleres de electricidad, manejo o construcción a cargo de grandes empresas conocidas a

---

<sup>7</sup> Xstrata Copper, 2010, Desarrollo sostenible en Las Bambas. Inversión social 2005-2010, Lima.

nivel nacional. También hubieron formaciones de “operación y mantenimiento” con maquinarias pesadas. El conjunto de actividades del programa de formación y desarrollo llamado en quechua *T'ikariy Wiñaypaq*<sup>8</sup> habría beneficiado a 489 pobladores de Fuerabamba (Xstrata Copper, 2010: 25).

Los habitantes vivían al ritmo de estas actividades, muchas veces arreglándose para trabajar y a la vez formarse en los talleres de forma paralela. De esta manera se generaron concretamente nuevas alternativas de ingresos para las familias fuerabambinas.

Con el antecedente de estos talleres y con el dinero de las compensaciones, las actividades locales se transformaron hacia los servicios.

Hasta principios de 2013, era aproximadamente la mitad de los comuneros (calificados y retornantes) que estaban involucrados de manera

independiente o en asociación en algún proyecto empresarial. Serían 97 las personas que se involucraron en empresas de transporte, invirtiendo en buses, minibuses y camionetas 4x4 con la expectativa de vender servicios a las empresas del proyecto minero. Algunas empresas son individuales (una persona que alquila uno o dos minibuses), otras son asociaciones entre varios familiares; juntando sus compensaciones y completando los montos con préstamos diversos, una de esas empresas familiares invirtió en la compra de 5 volquetes de 178 000 dólares cada uno. Otro centenar de personas (aproximadamente 114) se lanzaron en la hotelería y la restauración construyendo hoteles, restaurante o los dos a la vez.

Algunas cifras ilustran la importancia de las transformaciones económicas cotidianas en la comunidad. Las camionetas 4x4 o los minibuses que muchos compraron para hacer alquilar a las empresas del proyecto minero son alquilados a 90 dólares por día, lo que implica una ganancia bruta mensual aproximativa de 2700 dólares por vehículo. Por otra parte, los buses de 30 personas se alquilan en unos 10 000 dólares mensuales. Algunas familias se asociaron para construir hoteles de varios cientos de miles de soles.

Los fuerabambinos se lanzaron en estos negocios habiendo previamente hecho un acuerdo tácito con la empresa Xstrata, que les aseguraba el alquiler de sus vehículos y la reserva de sus habitaciones como una forma de mantener una relación de exclusividad con la comunidad, quien sería la más afectada del entorno. De esta manera, con la

---

<sup>8</sup> “Florece por siempre”

garantía que las habitaciones serían ocupadas con relativa frecuencia, el negocio era rentable para construir edificios de más de 180 mil dólares que podrían ser rentabilizados idealmente en menos de 2 años. De igual manera, teniendo clientes como Xstrata y las empresas contratistas, era más fácil convencer a los bancos para la obtención de importantes préstamos para completas en algunos casos los montos iniciales.

Es interesante, nuevamente, el paralelo con el texto de De Wind. La conversión del agricultor al minero parece inexorable cuando la situación económica mejora. Los mecanismos de ahorro, la gestión del dinero, la inversión en negocios locales como las relaciones con los *contactos* mineros son bastante parecidos.

Algunos mineros que no regresan a la agricultura se dedican a una actividad artesanal. Sobre la base de lo aprendido en las minas y con sus ahorros, instalan su propio taller de carpintería, de mecánica o de soldadura, en las zonas urbanas. Otros se dedican al comercio y abren pequeñas bodegas en las ciudades y pueblos o en sus comunidades; o sino, compran una camioneta y se convierten en transportistas. Con frecuencia utilizan sus contactos en las minas y logran su contrato para transportar mineral o mercancías para la compañía (...) (De Wind, 1985: 268).

Como un símbolo de cambio del ámbito rural al urbano, todas las infraestructuras de hotelería y restauración pertenecientes a las familias fuerabambinas fueron construidas en la ciudad vecina y capital distrital de Chalhuanhuacho, que se ubica a 5 km de Fuerabamba. Es ahí donde actualmente se dice que se mueve el negocio. De esta manera, por la necesidad de hacer el seguimiento de sus negocios y para una mayor disponibilidad, muchas familias ya viven más tiempo en esta ciudad que en Fuerabamba, urbanizando rápidamente su modo de vida cotidiano.

#### **2.4 De la pobreza al mareo económico...**

Con las nuevas oportunidades laborales ofrecidas por el proyecto minero y con las recientes compensaciones, la economía familiar en Fuerabamba vivió un verdadero *boom*. Si bien la situación económica parecía evolucionar de manera progresiva hasta el 2011 sólo con los trabajos ofrecidos, a principios de 2012, Fuerabamba parecía ser otro lugar, tantos eran los autos, camionetas y minibuses que los habitantes se habían comprado. Fué a principios de 2012 en que se vivió realmente una nueva situación económica, nuevas realidades locales.

De manera esquemática, según los discursos y las observaciones de campo, se dice que anteriormente muchos no conocían el arroz en Fuerabamba, u otros productos como la naranja, el plátano u otros productos del valle o de la costa cuyo precio era prohibitivo en el mercado. Hoy en día es común verlos almorzar o cenar en los restaurantes de la ciudad vecina de Chalhuhuacho con sus camionetas 4x4.

Muchos *no conocían el dinero* y solo intercambiaban sus productos a través del trueque. Hoy en día, los jóvenes tienen los celulares más modernos, cámaras fotográficas incluso más caras que las de los mismos comunicadores que trabajan para Xstrata, autos y camionetas nuevas, a veces de más de 30 mil dólares.

Muchos comentan que *ahora* gastan 1000 soles como gastaban 10 soles anteriormente. El dinero se gasta rápidamente.

Esta situación de exhibición de los signos externos de riqueza no son generalizados. Es necesario precisar que esta es una descripción esquematizada, pero las transformaciones son fácilmente perceptibles, tanto en los hechos, en las costumbres cotidianas como en los discursos. Desde unos años, los habitantes de Fuerabamba son conocidos en la zona por tener dinero. Ciertas leyendas urbanas dicen que gastan sin contar, y que no reclaman su cambio cuando van de compras. En un perímetro geográfico bastante extenso se conoce ya a Fuerabamba como una comunidad *rica*. En 2012, cuando iba caminando a la comunidad me cruce con dos señoras que ya había visto días antes. Ellas iban a Fuerabamba para vender sobres de polvos para adelgazar o de complementos alimenticios de la marca *Omnilife*. También aparecieron con abundancia carteles donde se podía leer *se vende terreno o casa* con el número de teléfono respectivo. La gente foránea ya conoce Fuerabamba por su poder adquisitivo, y vienen a probar el negocio tratando de vender sus productos.

Todas estas transformaciones hacen parte del *después*, así como hemos evocado el “antes” anteriormente; es una situación despejada, donde ya no se habla de pobreza, sino del demagógico concepto de *progreso*.

Si bien la situación de bonanza o de exposición de la riqueza material no se puede generalizar a toda la comunidad, cada uno invirtiendo el dinero en bienes diferentes – unos se compraron casas en la ciudad, otros camiones para alquilar, otros envían dinero para la educación de sus hijos, etc – los cambios económicos son muy notorios.

Un amigo vendedor de celulares me contaba que en 2010 y 2011, los habitantes de Fuerabamba llegaban a su tienda de Chalhuhuacho pidiendo el teléfono celular más barato. Para poder comunicarse con los familiares o por razones laborales el teléfono celular se volvía poco a poco más indispensable. Después de las compensaciones, a lo largo de 2012,

la situación había cambiado. Según este amigo, la actitud misma de los Fuerabambinos había cambiado dejando la soberbia reemplazar a la humildad. Generalizando sin duda la situación, me decía que “ahora, la gente llega pidiendome directamente el celular más caro”.

Esta situación de enriquecimiento rápido y de compras compulsivas o de *mareo económico* parece seguir una suerte de modelo de desarrollo, entre la abundancia y el desorden muy característico del enriquecimiento en contexto minero.

P. Absi (2010) traduce también este mareo económico según el modelo minero con el ejemplo de un minero cooperativista en Bolivia. La autora cuenta que al encontrar una buena veta de mineral, un minero se había comprado de manera compulsiva según su propio análisis, 4 camionetas en un mes. Una situación explosiva de *éxito social* antes de vender sus camionetas por el regreso de la necesidad económica, y de regresar a la situación inicial que la autora analiza como una situación de “crisis” permanente.

Los cambios en la economía familiar no son procesos aislados en la sierra peruana. Nuevas actividades como los pequeños negocios, la actividad turística, entre otros, son sectores que transforman los patrones de actividades tradicionales, complementándolas con actividades monetarias más ligadas a la ciudad. Sin embargo, en situación minera, los procesos se desarrollan sin duda alguna de manera superlativa.

La industria minera es, así, vista como un milagro económico posible, particularmente por los Estados que promueven la actividad como una opción indispensable para la salida de crisis económica, como en el caso argentino después del año 2001. La cantidad de puestos de trabajo ofrecidos en los proyectos mineros también promueven esta actividad a pesar que sólo sean trabajos ofrecidos durante una cierta etapa del proyecto y que estos se restringan solo a un cierto sector laboral relativamente especializado y poco abierto a la población local, rural, muchas veces analfabeta y casi siempre sin ninguna calificación (Boccardi et al., 2008: 67).

Las compensaciones económicas, paralelamente al trabajo, permitieron a más de la mitad de familias involucrarse en proyectos de microempresas familiares, permitiéndoles acceder de cierta manera al modelo económico *utópico* característico de la minería.

## 2.5 De las actividades tradicionales a la comunidad de servicios

A pesar de ser micro-empresarios, las actividades tradicionales se siguen dando pero a otros ritmos y otras escalas. Si antes se intercambiaba mano de obra entre familiares o círculos de amistades, ahora se puede contratar peones, jóvenes de la zona, para realizar la cosecha de papas en caso de impedimento, que se remunera alrededor de 30 soles por día. La cosecha se transportaba antes en caballos y mulas; ahora se hace en las 4x4.

Las actividades tradicionales, ya sean agrícolas o ganaderas, se siguen ejerciendo mientras sea posible, pero ya no ocupan la mayoría del tiempo y del interés de las familias desde que las actividades más *rentables* aparecieron. El intercambio de servicios (*ayni*), mecanismo tradicional a través del cual una persona trabajaba para otra persona que posteriormente iba a devolverle el favor, se diluyó. La falta de tiempo y la facilidad de pagar a alguien para trabajar hicieron prácticamente desaparecer el *ayni*. Es también lo que parece haber ocurrido con la *faena*, el trabajo comunal que ya no es efectuado por el conjunto de la comunidad, sino que parece haber sido reemplazado por las obras pagadas por Manpower.

La presencia del proyecto minero transformó los modos de vida por la atracción de un modelo de desarrollo dominante frente a actividades tradicionales. Confrontados al modelo del desarrollo, el dinero se vuelve indispensable para satisfacer las nuevas necesidades.

Las ocupaciones se volvieron actividades remuneradas, siendo el negocio un modelo común de progreso entre la clase popular en el Perú. El negocio como alternativa fué fuertemente sugerido por la empresa ya que las tierras destinadas a la agricultura iban a disminuir mucho en la Nueva Fuerabamba, el futuro pueblo donde serán reasentadas las familias de Fuerabamba. De esta manera, se impuso un modelo económico urbano, basado en los servicios y dependiente al sector minero. Fuerabamba se encamina a ser una especie de comunidad de servicios, ya que está insertada en este sector de actividades desde unos años.

### 3) Consideraciones acerca del trabajo y sus implicancias

El trabajo está al centro de la relación entre la empresa y la población local. Las compensaciones y el dinero de manera general son también vínculos, lazos a través de los cuales de un lado o del otro, se construyó una relación de fuerza. En todo caso, como vínculos entre ambas partes y pilares de equilibrio de esta situación entre una megaempresa y una comunidad campesina, el dinero y el trabajo conjuntamente, han orientado el contexto local hacia lo que es ahora. El trabajo – y en cierta medida, podríamos también incluir al dinero – se presenta bajo diferentes ángulos. en esta relación glocalista como la influencia de un actor de la globalización en el ámbito ultralocal.

La gran mayoría de jefes de familia de la comunidad trabajó como mano de obra no calificada para Manpower. Otros gestionan su hotel familiar o su restaurant cuyos clientes son, a más de 90%, empleados de las empresas contratistas del proyecto minero. El trabajo, y por ende la economía familiar en la comunidad estan directamente ligados a la empresa y al proyecto minero, lo que implica una grán dependencia de la economía familiar al buen desarrollo del proyecto. Implícitamente, esto pone a la empresa en situación de dominación, donde puede regular de cierta manera las complejas relaciones que puede tener individualmente con las familias, o con la comunidad en conjunto.

El control social a través del trabajo se observó por ejemplo durante las dinámicas de industrialización y la generalización del salariado en los países europeos donde la mano de obra tenía un acompañamiento paternalista. En todo caso, desde la atribución de trabajo en un mercado que podríamos llamar *propio a la empresa*, hasta la manera en como gastar el dinero de la mejor manera, la empresa está constantemente en una suerte de seguimiento de las familias - para multiplicar sus oportunidades de éxito económico optimizando las inversiones - prolongando su rol paternalista practicamente a la vida privada de las familias.

El trabajo puede verse, en este caso, como un indicador de las relaciones entre la empresa y la comunidad, según la manera en cómo es utilizado por la empresa, y cómo se lo reapropia, o no, la población local. Ofrecer trabajo es un modo, para la empresa de anticipar eventuales quejas por razones diversas (conflicto de territorios con la empresa por ejemplo). Por otro lado, también se observan casos donde las personas lo utilizan como medio de presión frente a la empresa minera como en el caso estudiado por Burneo y Chaparro (2009: 24):“Nosotros dejamos que la empresa esté acá mientras nos den trabajo; si no, los sacamos”.

El trabajo funciona entonces como un modo forzado de instauración de equilibrio en la situación entre la empresa y las familias de Fuerabamba.

A la vez herramienta que permite un cierto control, una regulación de la situación social, el trabajo tiene su contraparte. Es al mismo tiempo instrumento de dominación y a la vez herramienta de emancipación social que permite integrar el modelo económico global dominante. La generalización del trabajo asalariado en Fuerabamba, también permitió indudablemente un mayor ejercicio de la ciudadanía para las familias, transformando la autosubsistencia (incluso parcial) en consumo capitalista casi total, siguiendo el ideal globalmente aceptado del desarrollo.

Los sueldos marcaron de esta manera una mayor integración de las familias al mercado monetario. Los cambios de patrones de consumo y la integración al mercado son dinámicas comunes en las comunidades campesinas (Diez, 2013: 27), pero contrariamente a lo que ocurre generalmente en un tiempo largo, los cambios se hicieron en solo algunos años en Fuerabamba.

En 2006, la empresa tuvo que organizar una campaña con la RENIEC (Registro Nacional de Identificación y Estado Civil de Perú) para entregar a la gente que iba a emplear, su respectivo DNI (Documento Nacional de Identidad), que muchos aún no tenían. La obtención de DNI permitiría también la obtención de cuentas bancarias individuales para poder cobrar los sueldos, condición del empleo legal, formal, en grandes empresas como esta. Esta oficialidad del trabajo ofrecido contrasta con la *informalidad* de las actividades tradicionales al nivel laboral.

Las actividades campesinas no siguen horarios fijos; para la cosecha o el sembrío, no hay fines de semana o vacaciones. Además no se calcula el trabajo y no se cuentan las horas de trabajo. Lo que Bourdieu y Sayad (1964) notaron en el caso Argelino es justamente la conversión sistemática del tiempo en dinero por parte de esos campesinos recién asalariados fuera de la agricultura. La experiencia del trabajo asalariado, calculable, lleva a juzgar el trabajo agrícola según los mismos criterios, fijándose solamente a los periodos de pleno empleo (siembra, cosecha, etc), sin tomar en cuenta los demás deberes del campo como la *simple* visita de la producción (Bourdieu y Sayad, 1964).

Sin embargo, en el caso de Fuerabamba, la utilidad de los trabajos ofrecidos es cuestionada con frecuencia por los mismos trabajadores. La atribución de trabajos parece mantener el equilibrio de la situación entre ambas partes, aunque no tenga ninguna utilidad, según varias personas. Las obras son prácticamente pensadas por la

empresa para la comunidad, no son obras directamente útiles para la empresa o para el proyecto minero. La distribución de estos trabajos hace parte de la política social de la empresa. A través ello, parecen buscar también insertar e implicar a la población en el sistema minero, para que se identifiquen con este. La dominación simbólica de la empresa sobre la comunidad, el paternalismo que mantiene en equilibrio la relación entre ambas partes durante este periodo de convivencia se traduce también mediante la situación de espera, que como lo evoca Cingolani en el caso del trabajo, es también un modo de subordinación (Cingolani, 2012).

El paternalismo no es algo nuevo en este tipo de relaciones entre empresas y comunidades locales. Como lo vemos con la empresa, presente desde la atribución de trabajo hasta las recomendaciones para gastarlo de la mejor manera, De Wind evoca el caso de la mina Cerro de pasco, donde los “asistentes sociales” de la empresa tenían como misión de enseñar a la población “un nuevo estilo de vida” (1985: 265). La manera de proceder de las empresas mineras son parecidas y suelen ser continuas a través del tiempo.

Desde otro ángulo, el trabajo también podría verse, como una forma de resistencia por parte de la población. La forma en que los trabajadores de Manpower se atribuyeron un ritmo de trabajo (lento) propio, que reivindican, el hecho de recibir por cada día de trabajo un almuerzo gratuito y los permisos que pueden pedir para sus días libres les dejan una cierta libertad en esta situación. Como lo sugerimos más arriba, el objetivo de estos trabajos no es un rendimiento laboral horas trabajadas/sueldo. Sabiendo que el sueldo es fijo, mientras no hagan faltas graves, los trabajadores saben que no hay razón de apartarlos de su trabajo.

También se observa la llegada a Fuerabamba de familiares de diferentes grados, de los habitantes. Jóvenes o ya mayores, la etiqueta de familiar parece atribuir a las personas derechos *per se* para reclamar literalmente un trabajo. Hablé con personas que, llegadas hace unos meses a Fuerabamba, reclamaban su derecho de tener un trabajo, como una deuda por parte de la empresa.

Enfin, en una situación tan compleja, los mecanismos de resistencia muchas veces quedan invisibles al lado de la abrumadora dominación que, a su vez, muchos no logran, o prefieren no ver.

## Conclusión

El caso de Fuerabamba es paradigmático de la penetración de grandes capitales en las comunidades locales, procesos que se multiplican en muchos casos para proyectos llamados “de desarrollo” (autopistas, represas, etc.).

La multiocupación tradicional, herramienta de reducción de los riesgos eventuales (económicos, climáticos, etc.) en las cosechas o la crianza de animales (riesgos como la caída de los precios, riesgos climáticos, plagas, etc.), si bien no permitía a las familias salir de la pobreza (Carton de Grammont, 2009: 42) – según las consideraciones de H. Carton de Grammont sobre la diversificación de actividades -, aseguraba a las familias de Fuerabamba un cierto equilibrio de subsistencia al margen de la economía monetaria, al igual que una relativa independencia con respecto a la situación actual de la economía de las familias, que directa o indirectamente depende del proyecto minero Las Bambas, del trabajo que se les atribuye, del dinero de las empresas que se alojan en sus hoteles y que comen en sus restaurantes.

Entre la ilusión del “progreso social” y un mayor ejercicio de la ciudadanía a través del poder adquisitivo, el trabajo que es uno de los pilares de la situación entre esta megaempresa y la comunidad de Fuerabamba, parece tener finalmente una contraparte; la condición de una dominación “total”. Esta consideración no es novedosa y particular a la industria minera ya que en plena industrialización, cuando el trabajo asalariado empezaba a democratizarse en Europa, el paternalismo se desarrolló como una práctica común en varios países del viejo continente que ponían a trabajar a la población marginal para enmarcarla y controlarla mejor; el paternalismo, indudablemente presente en caso estudiado, es al mismo tiempo un instrumento de producción y de control social (Gueslin, 1992: 202).

La influencia empresarial se cultivó desde el inicio de la convivencia en Fuerabamba. Durante estos años, se crearon localmente nuevos paradigmas debido a las nuevas oportunidades (laborales, económicas, de educación) que se presentaron por la presencia minera. El rol muy claro de “patrocinador” de la empresa abrió nuevas posibilidades para las familias y para los jóvenes. En 2009, un programa de becarios fue instituido por la empresa en Fuerabamba, que benefició a 23 jóvenes para que puedan efectuar estudios superiores en diferentes ciudades del Perú. Las carreras de estos jóvenes becarios<sup>9</sup> son sintomáticas de las profundas transformaciones al nivel local

---

<sup>9</sup> Entre 23 becas, las formaciones se reparten de la manera siguiente: 3 Ingeniería ambiental, 3 Técnico en computación e informática, 3 Administración de Negocios Agropecuarios, 3 contabilidad, 2 guías oficial

acerca de la educación, de la transmisión de capital social y cultural. En este contexto, la educación considerada en la sierra como “la mejor herencia” según M. Bey (1994: 38), es promovida por la presencia minera, no directamente por los padres de familia.

El peso de la convivencia, del cotidiano compartido con los integrantes del área de “Relaciones Comunitarias” de la empresa cambió las aspiraciones de los jóvenes. Con la presencia de la empresa, ser técnico o ingeniero se volvió un sueño posible. No podemos proyectarnos en el futuro profesional y laboral de las próximas generaciones de Fuerabamba. Los modos de vida locales van cambiando, transformándose cada vez más urbanos, las actividades campesinas siendo dejadas de lado. Con la influencia minera, con el nuevo paradigma económico, todo se moderniza de manera rápida y algo descontrolada, donde casi ni se habla del Estado.

Encontramos un mecanismo análogo a este caso, descrito por A. Gueslin (1992: 202), donde el autor explica el paternalismo como una herramienta para evitar la presencia y la intervención del Estado.

Al centro de las relaciones entre grandes empresas y población local, no termina siendo, en casos como este, el trabajo una herramienta importante de dominación de las grandes empresas sobre la población vecina, sobre todo en ausencia de un Estado regulador?

En todo caso, la ausencia del Estado, justamente, no tiene que ser obviada en la relación entre una megaempresa (minera, agroindustrial, etc.) y una comunidad campesina.

## Referencia

ABSI Pascale, 2010, *La parte ideal de la crisis: Los mineros cooperativistas de Bolivia frente a la recesión*, Cuadernos de antropología social, n°31, UBA : 33-54.

BEY Marguerite, 1994, *Le meilleur héritage. Stratégies paysannes dans une vallée andine du Pérou*. Paris : ORSTOM.

BEY Marguerite, 1992, *La communauté dans l'espace de reproduction des familles paysannes au Pérou*, *Bulletin de l'IFEA*, Lima, 21 (1) : 327-348.

BOCCARDI Facundo, ORELLANA Mauro, GOIVANNINI Silviana, ROCCHIETI Dolores, 2008, *El sueño minero...un analisis de la narrativa utópica del desarrollo*, Perspectivas de la comunicación, Vol. 1, n° 1 : 56-72, Temuco.

---

de turismo, 1 ingeniería mecánica, 1 Técnico en Mecánica Automotriz, 1 Técnico en Mecánica de Producción, 1 Técnico en Industrias Alimentarias, 1 Relaciones Industriales, 1 Explotación de

BOURDIEU Pierre, ABDELMALEK Sayad, 1964, *Le déracinement. La crise de l'agriculture traditionnelle en Algérie*. Editions de minuit. Paris.

BURNEO DE LA ROCHA Zulema, 2007, *La propiedad colectiva de la tierra y las comunidades del Perú*, CEPES.

BURNEO Maria Luisa, CHAPARRO Anahí, 2009, *Dinámicas de transferencia y cambios en los usos y valoraciones de la tierra en un contexto de expansión minera: el caso de la comunidad campesina de Michiquillay*, International Land coalition, Lima, , Cisepa, Cepes. ([http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/ILC\\_CEPES\\_Dinamicas%20de%20transferencia%20y%20cambios%20uso%20de%20la%20tierra%20Michiquillay.PDF](http://americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/ILC_CEPES_Dinamicas%20de%20transferencia%20y%20cambios%20uso%20de%20la%20tierra%20Michiquillay.PDF))

CARTON DE GRAMMONT Hubert, 2009, *La desagrarización del campo mexicano* Convergencia, vol 16, n° 50, mayo-agosto, 2009 : 13-55.

CARTON DE GRAMMONT Hubert, MARTINEZ VALLE Luciano (coord), 2009, *Introducción*, in *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Quito, Flacso.

CINGOLANI Patrick, 2012, *L'attente du travail : sociologie du dispositif précaire*, in Patrick Cingolani , *Un travail sans limites ? ERES « Clinique du travail »* : 123-141.

DAMONTE, Gerardo 2012, *Minería y agricultura. Los retos de una difícil convivencia*, *La revista agraria*, n°146, novembre 2012, p. 20-21.

DIEZ Alejandro (ed), 2013, *Nuevos retos y nuevos recursos para las comunidades campesinas* In Diez (ed), *Tensiones y transformaciones en comunidades campesinas* : 21-35 Lima. PUCP.

DIEZ Alejandro, 2003, *Interculturalidad y comunidades: propiedad colectiva y propiedad individual*, *Debate agrario*, Análisis y alternativas n° 36. Diciembre: 71-88.

GOLDER ASSOCIATES, 2010, *Estudio de impacto ambiental proyecto minero Las Bambas Volumen A. Generalidades del estudio de impacto ambiental*, mayo; Lima, Golder Associates : 309.

GUESLIN André, 1992, *Le paternalisme revisité en Europe occidentale (seconde moitié du XIXe siècle, début du XXe siècle*. In: *Genèses*, 7, 1992. pp. 201-211.

MK CONSULTING GROUP, 2008, *PRAS – Proyecto de Reasentamiento C.C. Fuerabamba (1er Documento) Versión resumida*, Lima.

PNUD, 2002, *Informe sobre Desarrollo Humano. Perú 2002, aprovechando las potencialidades*, Lima, PNUD: 234.

ROBIN AZEVEDO, Valérie, 2008, *Miroirs de l'autre vie: Pratiques rituelles et discours sur les morts dans les Andes de Cuzco (Pérou)*, Nanterre, Société d'ethnologie, : 328.

SOCIAL CAPITAL GROUP, 2004, *Linea de Base social; Evaluación Social de la Etapa de Exploración del Proyecto « Las Bambas »*, Lima, diciembre : 186.

STROOBANTS Marcelle, 2010, *Sociologie du travail*, (3e ed), Armand Colin, Paris.

VALDERRAMA Ricardo y ESCALANTE Carmen, 1992, *Testimonio de los quechuas del siglo XX. Ñuqanchik runakuna. Nosotros los humanos*, CBC, Cusco.

XSTRATA COPPER, 2010, *Desarrollo sostenible en Las Bambas. Inversión social 2005-2010*, Lima.

Recebido em: 17/08/2013

Aprovado em: 26/08/2013